

2.12. EL ETERNAUTA: Un análisis acerca de las tecnologías disponibles y la resistencia colectiva.

Pereyra Gimena Alejandra.¹

Resumen

El presente trabajo realiza un análisis comparativo entre el primer tomo de *El Eternauta*, de Héctor Germán Oesterheld y Francisco Solano López, y la primera temporada de su adaptación audiovisual producida por Netflix (2025). El objetivo es analizar desde la pregunta ¿Cómo nos relacionamos con la tecnología en crisis? para reconocer las formas de agencia en la tecnología disponible, desde una misma narrativa que adquiere diferentes significados al trasladarse desde el contexto sociotécnico de mediados del siglo XX hacia un escenario contemporáneo.

Se recuperan los aportes de Andrew Feenberg (2012), particularmente la teoría instrumental, la teoría sustantiva y la Teoría Crítica de la Tecnología, con el propósito de problematizar la relación entre tecnología, sociedad y acción humana. La comparación permite observar diferencias en los recursos técnicos, las formas de comunicación y las posibilidades de organización y supervivencia de los personajes. A partir del concepto de código técnico, se analiza cómo los valores, intereses y relaciones sociales pueden incorporarse a las configuraciones tecnológicas.

El trabajo sostiene que ambas versiones permiten comprender la tecnología no como un conjunto de herramientas neutrales ni como un sistema inevitable, sino como un espacio social de posibilidades, apropiación, conflicto y transformación.

Se destaca su potencial para la Educación Tecnológica, al favorecer una mirada crítica capaz de problematizar los artefactos, conocimientos, decisiones y relaciones sociales que intervienen en la construcción del mundo tecnológico.

Palabras clave: *El Eternauta*; tecnología; sociedad;

¹ Estudiante de Profesorado en Educación Tecnológica, Universidad Nacional de Misiones, Facultad de Arte y Diseño.

1. Introducción

La reflexión sobre el presente, los modos de subsistencia, el rol de la tecnología y sobre las visiones de las personas acerca de cómo pensar el futuro forman parte del proceso de formación de profesores en educación tecnológica, en asignaturas del área de ciencias sociales, como Filosofía y también de las del área Tecnología.

Una reflexión especial es la afirmación que hace Fressoli (2015) sobre cómo las formas de producción tecno-económica basadas en recursos naturales “no son sustentables a largo plazo y tienden a aumentar la dependencia tecnológica de los países. En contraste, la inversión en tecnologías alternativas como energías renovables y agroecología es pequeña” (Fressoli, 2015, p.55). Por eso presenta formas a considerar cambios en el desarrollo, como los movimientos de oposición tecnológica y movimientos de innovación de base que promuevan la participación y empoderamiento socio-tecnológico, ayudando a pensar el futuro desde la resistencia como agencia técnica .

Tomando entonces como objeto de análisis comparativo el primer tomo de *El Eternauta*, historieta creada por Héctor Germán Oesterheld e ilustrada por Francisco Solano López, y la primera temporada de la serie homónima producida por Netflix en 2025. La elección de estas obras responde al interés por analizar cómo una misma narrativa puede adquirir diferentes significados cuando es trasladada desde el contexto sociotécnico de mediados del siglo XX hacia un escenario cultural y tecnológico contemporáneo.

El Eternauta constituye una obra de particular relevancia dentro de la cultura argentina. La historieta, publicada originalmente a fines de la década de 1950, relata la aparición de una misteriosa nevada mortal que provoca una catástrofe en Buenos Aires y que posteriormente se revela como el inicio de una invasión extraterrestre. Frente a esta situación, los personajes deben organizarse colectivamente para sobrevivir y comprender aquello que está ocurriendo. La serie producida por Netflix retoma esta narrativa y la sitúa en un contexto contemporáneo, introduciendo transformaciones tanto en la ambientación como en las tecnologías disponibles, las formas de comunicación y las relaciones entre los personajes.

La elección de *El Eternauta* para este trabajo no responde únicamente a su relevancia cultural, sino también a las posibilidades que ofrece para pensar la relación entre las personas, los artefactos y los sistemas tecnológicos. En ambas versiones pueden observarse situaciones en las que los personajes deben tomar decisiones frente a escenarios desconocidos, apropiarse de recursos disponibles, modificar sus formas de organización y construir respuestas colectivas. De este modo, la obra permite problematizar la idea de que la tecnología constituye solamente un conjunto de herramientas destinadas a cumplir determinados fines, y permite preguntarse por las relaciones sociales, políticas y culturales que intervienen en su utilización, apropiación y transformación.

Esta cuestión resulta especialmente significativa desde la perspectiva de la Educación Tecnológica. Como futura profesora en el campo, considero relevante analizar cómo una obra de amplia circulación cultural puede contribuir a abordar con los estudiantes problemas vinculados con la tecnología que exceden su dimensión instrumental. En este sentido, *El Eternauta* permite pensar la tecnología como parte de situaciones sociales concretas, en las que intervienen conocimientos, decisiones, intereses, relaciones de poder, formas de organización colectiva y diferentes posibilidades de apropiación de los artefactos y sistemas técnicos.

El análisis se realiza teniendo en cuenta cuatro marcos para pensar la tecnología y su relación con el ser humano: la teoría instrumental, la teoría sustantiva y la Teoría Crítica de la Tecnología propuestas por Feenberg (2012). Estos enfoques permiten abordar formas de comprender la dimensión sociotécnica desde diferentes perspectivas y, posteriormente, utilizarlos como herramientas para interpretar las diferencias entre la historieta y la serie.

Lo que resulta especialmente significativo de esta comparación es que ambas versiones comparten una estructura argumental básica, pero se desarrollan en entornos tecnológicos profundamente diferentes. En la historieta original, la supervivencia depende de recursos característicos de la época, como las radios a válvulas para la comunicación, los conocimientos técnicos asociados a la fabricación artesanal de elementos de protección y la circulación limitada de la información. En cambio, la adaptación contemporánea incorpora tecnologías digitales, dispositivos móviles, sistemas de

geolocalización, redes de comunicación instantánea y formas de automatización que modifican sustancialmente las posibilidades de acción de los personajes.

Estas transformaciones no constituyen simples actualizaciones estéticas, sino que alteran las formas de organización colectiva, las estrategias de resistencia y las relaciones sociales que se construyen frente a la amenaza. A partir de esta comparación, el trabajo busca comprender cómo las tecnologías disponibles en cada época no solo condicionan las acciones de los protagonistas, sino que también participan en la construcción de diferentes significados sociales y políticos acerca de la resistencia colectiva.

2. Marcos teóricos para pensar sobre tecnología y formas de resistencia

2.1. Crítica a la neutralidad tecnológica

Una de las ideas más extendidas en el sentido común sostiene que la tecnología es neutral. ¿Qué significa esto? Según esta perspectiva, los artefactos y sistemas técnicos serían herramientas indiferentes a los fines para los cuales se utilizan. En consecuencia, el valor moral o político de una tecnología dependería exclusivamente de las intenciones de quienes la emplean. Bajo esta lógica, un mismo dispositivo podría utilizarse tanto para fines beneficiosos como perjudiciales, sin que la tecnología en sí misma tuviera responsabilidad alguna en los resultados obtenidos. Esta concepción se corresponde a lo que Feenberg (2012) sistematiza como teoría instrumental de la tecnología. La resistencia sería decidir usar o no un producto.

Si bien es cierto que los artefactos pueden ser utilizados de maneras diferentes, la teoría instrumental ignora que las decisiones fundamentales ya han sido tomadas mucho antes de que los usuarios entren en contacto con ellos.

Todo diseño técnico incorpora criterios específicos acerca de qué problemas resolver, qué necesidades priorizar, quiénes tendrán acceso a determinadas capacidades y quiénes quedarán excluidos de ellas. Por esta razón, considerar que una tecnología es neutral implica dejar en segundo plano las decisiones, intereses y relaciones sociales que intervienen en su desarrollo y diseño.

Cuando se piensa en la enseñanza de la Tecnología, que puede llegar a presentar la tecnología exclusivamente como un conjunto de herramientas destinadas a resolver problemas, puede reproducirse una visión instrumental en la que los estudiantes

aprenden principalmente a utilizar determinados artefactos, pero tienen menos oportunidades de preguntarse por las decisiones que hicieron posible su existencia, por los intereses que orientan su diseño o por las consecuencias sociales de su utilización.

Durante nuestra formación como estudiantes, es frecuente encontrarnos con la idea de que una tecnología “no es buena ni mala” y que todo depende del uso que las personas hagan de ella. Esta afirmación permite reconocer que los usuarios toman decisiones, pero puede resultar insuficiente si se utiliza para explicar toda relación sociotécnica.

La pregunta que surge entonces es qué sucede cuando no podemos decidir sobre el uso de una tecnología o cuando desconocemos las decisiones que ya están incorporadas en los sistemas técnicos que utilizamos.

Viendo esta perspectiva, enseñar sobre tecnología implica también generar espacios para problematizar aquello que suele presentarse como dado o inevitable. No se trata únicamente de preguntar para qué sirve un artefacto o cómo utilizarlo correctamente, sino también de analizar quiénes participan en su diseño, qué valores expresa, qué posibilidades habilita y cuáles limita.

2.2. Crítica a la autonomía tecnológica y al fatalismo técnico

Frente a la visión instrumental, otra corriente de pensamiento, para Feenberg (2012), es la teoría sustantiva de la tecnología. Esta postura rechaza la neutralidad y reconoce que la tecnología influye profundamente en la organización social. Sin embargo, lo hace a costa de atribuirle una autonomía excesiva.

Autores como Martin Heidegger o Jacques Ellul sostienen que la tecnología moderna constituye un sistema cultural que impone su propia lógica a la sociedad. Desde esta mirada, la expansión tecnológica genera una forma particular de racionalidad orientada al control, la eficiencia y la dominación. Los individuos y las instituciones terminan adaptándose a esta lógica, perdiendo progresivamente la capacidad de decidir sobre su propio destino.

El principal problema de esta posición es que conduce a una visión fatalista. Si la tecnología posee una dinámica autónoma e independiente de la acción humana, entonces las posibilidades de transformación social y de resistencia resultan extremadamente

limitadas. La sociedad quedaría atrapada dentro de una especie de “jaula de hierro” tecnológica donde las decisiones fundamentales ya han sido tomadas por el propio sistema técnico.

Esta perspectiva permite formular una pregunta que resulta especialmente relevante para la Educación Tecnológica: ¿cómo podemos transformar aquello que percibimos como inevitable? Y, aún más, ¿cómo escapamos de una jaula cuya existencia ni siquiera reconocemos como tal? Si determinadas formas de organización técnica se presentan como naturales, necesarias o inevitables, existe el riesgo de que dejemos de preguntarnos quién tomó las decisiones que las hicieron posibles y qué alternativas podrían existir.

Feenberg (2012) cuestiona esta interpretación porque considera que exagera el poder de la tecnología y minimiza la capacidad de intervención de los actores sociales. Aunque reconoce que los sistemas técnicos condicionan fuertemente la vida humana, sostiene que no constituyen una fuerza independiente e inmodificable.

Las tecnologías son construcciones históricas y, por lo tanto, pueden ser transformadas mediante procesos sociales, conflictos políticos y luchas democráticas. En este sentido, la autonomía de determinados sistemas técnicos no debe entenderse como un destino inevitable, sino como una condición histórica que puede ser cuestionada.

Esta discusión también permite recuperar algunas experiencias de formación como estudiantes, en las prácticas educativas observadas. En este año, 2026, durante una observación realizada en una sala de jardín maternal con niños de 45 días a 3 años, pude observar cómo los aprendizajes se construyen a partir de la interacción con otras personas y con el entorno. Los niños observan, imitan y reproducen prácticas que formaban parte de su contexto cotidiano, mostrando que los conocimientos no se construyen de manera aislada.

Una de las situaciones observadas resulta particularmente significativa. Durante una actividad, los niños más grandes, de entre 2 y 3 años, me enseñaron junto a mi par pedagógico, a preparar una masa para jugar. Me indicaron qué ingredientes debíamos utilizar, cómo mezclarlos, cuántas cucharadas colocar de cada uno y cómo amasar. A su vez, ellos mismos reproducían estas acciones con sus compañeros más pequeños.

La actividad no dependía de un único sujeto que poseyera todo el conocimiento, sino de una red de conocimientos compartidos en la que cada participante aportaba algo al proceso.

Aunque se trata de una situación sencilla y no constituye por sí misma un ejemplo de autonomía tecnológica, permite reflexionar sobre una cuestión relacionada con el planteo de Feenberg (2012): las prácticas y los conocimientos no se encuentran completamente determinados por una estructura técnica independiente de las personas. Las formas de hacer, enseñar y apropiarse de determinadas prácticas se construyen también mediante relaciones sociales y procesos colectivos. Por eso, si como docentes reproducimos visiones problemáticas sobre la tecnología que no permitan siquiera reconocer la posibilidad de agencia, los niños crecerán pensando en que no pueden cambiar el futuro.

Desde esta perspectiva, la crítica al fatalismo tecnológico no significa negar que las tecnologías puedan condicionar nuestras acciones. Por el contrario, implica reconocer esos condicionamientos sin convertirlos en un destino inevitable. Si las tecnologías y los sistemas técnicos se encuentran atravesados por decisiones históricas y sociales, entonces también existe la posibilidad de discutirlos, apropiarlos y transformarlos.

2.3. La Teoría Crítica de la Tecnología

La propuesta de Feenberg (2012) busca construir una posición intermedia entre el optimismo instrumentalista y el pesimismo fatalista. Su Teoría Crítica de la Tecnología sostiene que los sistemas técnicos no son neutrales, pero tampoco constituyen estructuras completamente autónomas. La tecnología es entendida como un proceso social ambivalente, es decir, como una realidad que contiene múltiples posibilidades de desarrollo y cuyos resultados dependen de las disputas que se producen en torno a ella.

La tecnología debe concebirse como un verdadero campo de batalla social. Diferentes grupos, instituciones y actores intentan influir sobre su diseño, orientación y utilización. Las decisiones técnicas no son únicamente cuestiones de eficiencia, sino también espacios donde se enfrentan intereses contrapuestos acerca de cómo debe organizarse la sociedad. Desde esta perspectiva, la tecnología se encuentra vinculada con relaciones de poder y con formas de organización social que pueden ser cuestionadas y transformadas.

Uno de los conceptos centrales de esta teoría es el de código técnico. Feenberg (2012) utiliza esta noción para explicar cómo determinados valores e intereses sociales se incorporan al diseño y funcionamiento de las tecnologías. Los sistemas técnicos no reflejan únicamente principios científicos o criterios de eficiencia, sino también relaciones de poder socialmente establecidas. El código técnico permite comprender, entonces, cómo decisiones que tienen un origen social pueden aparecer posteriormente como decisiones exclusivamente técnicas.

Los códigos técnicos funcionan como mecanismos que traducen intereses políticos y económicos en procedimientos aparentemente neutrales. De este modo, decisiones vinculadas al control, la productividad, la disciplina o la distribución del poder pueden quedar incorporadas en máquinas, infraestructuras, reglamentos y formas organizativas que terminan siendo percibidas como naturales o inevitables. Por esta razón, analizar una tecnología no implica solamente observar cómo funciona, sino también preguntarse qué valores y relaciones sociales están presentes en su diseño.

La importancia de este concepto radica en que permite comprender que los conflictos tecnológicos no se limitan al uso de los artefactos, sino que involucran también el diseño de los sistemas técnicos. Si las tecnologías pueden incorporar determinados intereses y formas de poder, también pueden ser objeto de disputa y transformación. En este sentido, la democratización de la tecnología exige ampliar la participación de actores tradicionalmente excluidos de las decisiones técnicas, posibilitando la incorporación de otros valores y otras formas de organización social.

Esta perspectiva permite pensar la tecnología desde la educación de una manera diferente. No se trata solamente de formar sujetos capaces de utilizar correctamente determinados artefactos, sino también de promover la capacidad de reconocer que detrás de una solución técnica existen decisiones, intereses y relaciones sociales. Preguntar quién diseña una tecnología, para quién se diseña, qué problema busca resolver y qué posibilidades habilita o limita constituye también una forma de educación tecnológica crítica.

En este sentido, la posibilidad de transformar una tecnología no depende exclusivamente de modificar el artefacto individualmente. También puede implicar cuestionar las formas de organización y las relaciones sociales que acompañan su

funcionamiento. Los procesos colectivos y las organizaciones sociales pueden constituirse en espacios desde los cuales determinados grupos expresan necesidades, cuestionan decisiones técnicas y proponen otras formas de resolver problemas. De esta manera, la transformación tecnológica puede entenderse como una cuestión también política y democrática.

La tecnología aparece así como una realidad ambivalente: puede reforzar relaciones de dominación existentes, pero también puede convertirse en un espacio de intervención y transformación social. Esta ambivalencia constituye uno de los aportes centrales de la propuesta de Feenberg (2012), permite superar tanto la idea de que la tecnología es simplemente una herramienta neutral como la idea de que su desarrollo constituye un destino inevitable. ¿Cómo podemos aprender a reconocer aquello que queda oculto detrás de una tecnología que usamos cotidianamente?

3. *El Eternauta*: tecnología, sociedad y supervivencia .

La lectura comparada entre el primer tomo de *El Eternauta* y su adaptación audiovisual contemporánea permite observar cómo una misma premisa narrativa adquiere significados diferentes cuando es atravesada por distintos contextos tecnológicos e históricos.

¿Qué cambia en nuestra relación con la tecnología cuando pasamos de un contexto en el que los artefactos y sus componentes son relativamente visibles y manipulables a uno en el que dependemos de infraestructuras digitales cuya complejidad permanece oculta?

Desde la perspectiva de Feenberg (2012), esta diferencia no puede interpretarse únicamente como una actualización estética o una adaptación a nuevas audiencias. Por el contrario, permite observar transformaciones en los códigos técnicos que organizan determinadas prácticas sociales y en las formas en que los valores y las relaciones sociales pueden incorporarse a los sistemas técnicos en diferentes contextos históricos.

La historieta publicada a finales de la década de 1950 se desarrolla en un contexto en el que determinados recursos tecnológicos presentan una fuerte dimensión material e industrial. En las situaciones analizadas, los personajes pueden comprender e intervenir sobre algunos de los recursos técnicos disponibles, adaptándose a las situaciones. La

resistencia frente a la amenaza se articula, en parte, con esta capacidad de apropiación y utilización de los recursos técnicos.

En cambio, la serie contemporánea se sitúa en un mundo profundamente digitalizado, en el que diferentes actividades cotidianas se encuentran mediadas por dispositivos y sistemas cuya infraestructura no resulta inmediatamente visible para sus usuarios.

Esta diferencia modifica no solo los recursos disponibles para sobrevivir, sino también las formas en que se construyen determinadas relaciones entre los sujetos, los artefactos y las infraestructuras tecnológicas, así como las posibilidades de intervención frente a la situación de crisis.

Uno de los ejemplos más significativos aparece en la construcción del traje protector. En la historieta, el descubrimiento de que la nevada mortal puede ser enfrentada mediante un sistema de aislamiento constituye uno de los momentos centrales del relato. El traje aparece como una solución técnica vinculada con los conocimientos de los protagonistas y con la utilización de diferentes materiales y componentes para responder a una situación concreta.



Figura 1. El traje protector y el sistema de filtrado en *El Eternauta*. Fuente: Oesterheld, H. G., y Solano López, F. (2000), *El Eternauta*, tomo 1, Editorial Clarín, La Biblioteca Argentina, p. 42-43.

La tecnología aparece aquí como un recurso que puede ser utilizado y adaptado por los sujetos para resolver problemas concretos. Esta escena puede interpretarse como una forma de intervención desde abajo sobre el sistema técnico, en tanto los sujetos intervienen sobre los recursos disponibles y modifican su configuración para responder a una situación concreta (Feenberg 2012, p. 39).

Los protagonistas no aceptan pasivamente las condiciones impuestas por el entorno, sino que reinterpretan los recursos disponibles y los reconfiguran para producir nuevas posibilidades de acción. En este sentido, la escena resulta compatible con la concepción de Feenberg (2012) de la tecnología como un campo abierto a diferentes posibilidades de desarrollo y transformación mediante la acción humana.

La importancia de esta escena radica en que permite cuestionar una concepción de la tecnología entendida simplemente como un instrumento dado y neutral. Por ello el concepto de código técnico nos permite analizar cómo determinados intereses se realizan en soluciones técnicamente coherentes y cómo, frente a un mismo problema, pueden existir diferentes alternativas técnicas. Estas decisiones de diseño no responden únicamente a criterios de eficiencia, sino también a intereses y valores sociales (Feenberg, 2012, pp. 46-47).

En el caso del traje protector, la solución técnica surge frente a una situación concreta de protección y supervivencia y se construye a partir de los conocimientos y recursos disponibles. La escena permite observar, así, cómo una determinada configuración técnica se relaciona con las necesidades y decisiones de quienes participan en su construcción.

La adaptación televisiva modifica parcialmente esta lógica. Aunque conserva la función narrativa del traje como mecanismo de supervivencia, el contexto tecnológico en el que se inserta es diferente.



Figura 2. Construcción del traje protector en *El Eternauta*, episodio 1. Fuente: *El Eternauta* (2025), Netflix, episodio 1, “Noche de Truco” aproximadamente minuto 37

La serie presenta un universo en el que diferentes actividades cotidianas dependen de dispositivos y sistemas cuya infraestructura no resulta inmediatamente visible para sus

usuarios. En las escenas analizadas, el teléfono celular, el sistema de navegación y la radio del automóvil funcionan mientras las condiciones materiales que los sostienen permanecen disponibles. Esta relación cambia cuando esas condiciones se interrumpen.

De este modo, la serie introduce una tensión significativa: mientras conserva algunos elementos del espíritu original de resistencia colectiva, lo hace dentro de un entorno técnico caracterizado por una mayor presencia de dispositivos digitales y por la dependencia respecto de infraestructuras que no siempre resultan visibles para los usuarios.

Esta transformación se vuelve aún más evidente al analizar las formas de comunicación presentes en ambas versiones. En la historieta, la comunicación depende de radios, transmisiones y contactos entre los grupos de sobrevivientes. En las escenas analizadas, aun cuando la nevada ya constituye una amenaza, la radio continúa funcionando como medio para obtener información. En este contexto, no se observa una ruptura inmediata y visible de la transparencia técnica.

La transparencia técnica refiere a la situación en la que un artefacto utilizado habitualmente deja de ocupar el centro de la atención del usuario, quien se concentra principalmente en la función que el dispositivo permite realizar. Mientras funciona correctamente, el medio técnico tiende a permanecer en segundo plano; cuando falla, esa transparencia puede romperse y el artefacto o sistema vuelve a hacerse visible como condición material de la actividad realizada.

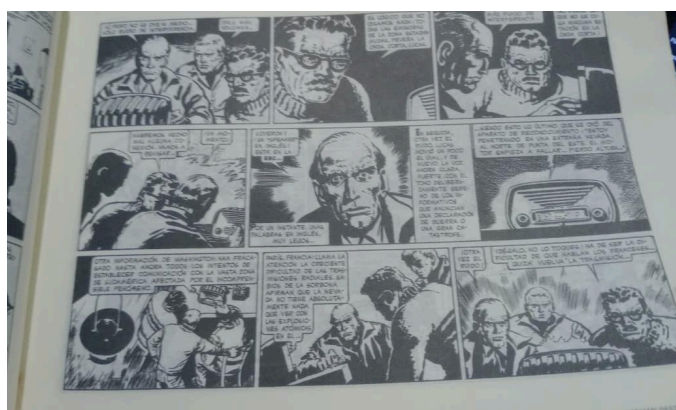


Figura 3. La comunicación por Radio, en *El Eternauta*. Fuente: Oesterheld, H. G., y Solano López, F. (2000), *El Eternauta*, tomo 1, Editorial Clarín, La Biblioteca Argentina, p. 28-29.

Por el contrario, la serie sitúa la acción en una sociedad en la que diferentes actividades cotidianas están mediadas por teléfonos inteligentes, sistemas de navegación, radios incorporadas a los vehículos y otras tecnologías de comunicación. En los primeros

minutos del primer episodio, estos dispositivos funcionan como parte habitual de las actividades de los personajes y permanecen en segundo plano. La interrupción del suministro eléctrico modifica esta situación y hace visible la dependencia respecto de las infraestructuras que sostienen su funcionamiento.

Figura 4. Búsqueda de señal en el barco, en *El Eternauta*, episodio 1. Fuente: *El Eternauta* (2025), Netflix, episodio 1, “Noche de Truco” aproximadamente minuto 3

La disponibilidad cotidiana de estas tecnologías puede producir una experiencia de autonomía e inmediatez que se modifica abruptamente cuando las infraestructuras que las sostienen dejan de funcionar. La interrupción del suministro eléctrico constituye, en este sentido, un momento en el que la tecnología deja de permanecer en segundo plano y se vuelve visible como condición material para realizar determinadas actividades.

Esta situación permite problematizar, desde la perspectiva crítica, la distancia existente entre los usuarios y los sistemas técnicos de los que dependen. Los personajes utilizan determinados dispositivos sin que las condiciones materiales e infraestructurales que permiten su funcionamiento ocupen necesariamente el centro de su atención. Cuando esas condiciones se interrumpen, la relación aparentemente inmediata con el artefacto se transforma en un problema que requiere comprensión e intervención Feenberg (2012).

La comparación permite observar una diferencia en la forma en que cada obra hace visible la dependencia respecto de los sistemas técnicos. En la historieta, la radio continúa funcionando durante las escenas analizadas, por lo que las condiciones materiales que permiten la comunicación permanecen relativamente en segundo plano. En la serie, en cambio, la interrupción del suministro eléctrico hace visible la dependencia respecto de una infraestructura que anteriormente parecía estar garantizada.

La diferencia entre ambos modelos de comunicación también permite identificar distintas concepciones sobre la relación entre tecnología y comunidad.



Figura 5. *El Eternauta*, episodio 2. Fuente: *El Eternauta* (2025), Netflix, episodio 2, “Salgan al Sol” aproximadamente minuto 18

En la historieta, la información se articula mediante radios, encuentros presenciales y cooperación entre los sobrevivientes. La serie, en cambio, presenta inicialmente una sociedad fuertemente conectada mediante dispositivos y sistemas digitales, pero la interrupción de esas infraestructuras modifica las posibilidades de comunicación y genera nuevas formas de aislamiento. Esta situación puede leerse como una problematización de la confianza contemporánea en la conectividad permanente como garantía de cohesión social.

La escena resulta particularmente significativa porque, una vez interrumpido el funcionamiento habitual de los dispositivos, los personajes dejan de ser únicamente usuarios y comienzan a intervenir sobre las condiciones materiales que permiten recuperar la comunicación.

La bicicleta es incorporada a una nueva configuración técnica y pasa a formar parte de un sistema construido colectivamente para restablecer una función que había dejado de estar disponible. Esta situación permite observar cómo los sujetos pueden intervenir sobre una configuración técnica existente y modificarla de acuerdo con una necesidad concreta.

Allí donde las situaciones analizadas en la historieta muestran recursos técnicos que continúan funcionando durante el comienzo de la emergencia y pueden ser incorporados a las prácticas de los sobrevivientes, la serie hace visible la dependencia respecto de infraestructuras que sostienen las tecnologías cotidianas y que pueden dejar de estar disponibles. Esta tensión constituye uno de los núcleos relevantes para comprender la vigencia de la obra y su capacidad para dialogar con problemáticas tecnológicas propias de diferentes contextos históricos.

Conclusión

Realizar este trabajo no significa solamente aprender nuevos conceptos sobre tecnología, ni aplicar una teoría a dos versiones de *El Eternauta*. Significó, principalmente, poder mirar de otra manera algo que ya estaba delante de mis ojos. Al comenzar el

Profesorado en Educación Tecnológica, mi concepción de tecnología estaba fuertemente asociada a los aparatos electrónicos y a su construcción o funcionamiento.

Con el recorrido por la carrera, esa mirada comenzó a transformarse, pero este análisis me permitió volver sobre esa transformación y reconocer algo que considero todavía más importante: muchas veces no es que no conozcamos determinadas tecnologías o situaciones, sino que no sabemos que existen diferentes maneras de miraras, interpretarlas y problematizarlas.

La comparación entre la historieta y la serie me permitió observar esto de manera concreta. Situaciones como la comunicación, la pérdida de la electricidad, el funcionamiento de los automóviles, las radios o la bicicleta dejan de ser simples elementos de la historia y pueden convertirse en problemas tecnológicos.

En la serie, por ejemplo, cuando los personajes descubren que una bicicleta puede continuar funcionando y generar energía mientras otras tecnologías dejaron de hacerlo, aparece la posibilidad de recuperar un conocimiento que parecía cotidiano y resignificar frente a una nueva situación problemática. La tecnología deja entonces de ser entendida solamente como aquello que utilizamos, si no como en aquello que podemos comprender, transformar, combinar y volver a configurar para responder a una situación concreta.

Esta forma de analizar también me permitió comprender que los conocimientos construidos durante el Profesorado no están aislados. Todas las materias de la carrera, pueden encontrarse en una misma situación cuando intentamos comprender cómo funciona una tecnología, por qué deja de funcionar, qué conocimientos permiten resolver un problema y cómo las personas se organizan para hacerlo.

En este sentido, *El Eternauta* me permitió reconocer el valor de esos conocimientos desde otra perspectiva: no solamente como contenidos que se deben aprender, sino como herramientas que me permiten interpretar y problematizar el mundo tecnológico que habitamos.

Considero que este tipo de trabajos de análisis de recursos culturales tiene una importancia particular para la Educación Tecnológica. Una historieta, una serie o una escena cotidiana pueden convertirse en puntos de partida para preguntar qué ocurre cuando desaparece la electricidad, cómo cambia nuestra relación con la comunicación, de

qué tecnologías dependemos sin advertirlo o qué conocimientos posee una comunidad que podrían permitirle resolver un problema.

Como futura profesora, esto me lleva a pensar qué enseñar Tecnología no puede reducirse a enseñar a utilizar artefactos. También implica generar condiciones para que los estudiantes puedan preguntarse qué tienen delante, qué no están viendo, qué conocimientos poseen, qué otros necesitan construir y qué posibilidades existen para transformar una situación. De esta forma, se puede enseñar a reconocer la capacidad de agencia, de diseñar y rediseñar e incluir sus valores, gustos e intereses en lo nuevo, como forma de resistir a imposiciones.

El principal cambio de perspectiva que me deja este trabajo no es simplemente saber más sobre tecnología, sino aprender a mirar tecnológicamente aquello que antes podía pasar inadvertido. Las teorías trabajadas me proporcionaron nuevas formas de hacer preguntas y de encontrar significados donde antes veía solamente objetos, usos o situaciones cotidianas.

Esta posibilidad de mirar, problematizar y resignificar constituye, para mí, uno de los aportes más importantes de la Educación Tecnológica: comprender que la tecnología no está solamente en los artefactos que utilizamos, sino también en los conocimientos, decisiones, relaciones y formas de organización que construimos para habitar y transformar nuestro mundo.

Referencias Bibliográficas

- Feenberg (2012) A. (2012) Transformar la tecnología. Una nueva visita a la teoría crítica. Universidad Nacional de Quilmes Editorial
- Fressoli, Juan Mariano; Movimientos de base e innovación sustentable: La construcción de caminos alternativos; Asociación Argentina para el Progreso de las Ciencias; Ciencia e Investigación; 65; 3; 9-2015; 55-68. Disponible en <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/58658?show=full>
- Oesterheld, H. G., & Solano López, F. (2000). *El Eternauta*. Clarín. Serie Clásicos
- Stagnaro, B. (2025). *El Eternauta*. K&S Films; Netflix
- Fressoli, Mariano. Automatización, Filosofía Maker y Nuevos Agentes de Cambio. TESOFIA. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=iax9Msvrc4&t=6s>